

VIOLENCIA ESCOLAR O REGAÑO: LA AUTORIDAD DOCENTE

Jessica Dayana Guerrero Rosero

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

X Semestre

Jesica.guerrero1@gmail.com

Los tiempos están sobrellevando cambios, el estilo de vida y el afecto ya no son los mismos, están siendo debilitados por la falta de valores, donde la violencia se imita y es un círculo vicioso interminable. La violencia llega a ser un lenguaje cotidiano, cualquier tipo de conflicto se soluciona con gritos, golpes, insultos, indiferencia; se ha convertido en un modelo de trato, la comunicación se ha vuelto autoritaria, generando relaciones abusivas y amenazantes.

Existen varios de tipos de violencia, la física, la verbal, la psicológica, la sexual, entre otras, que no dejan de manifestarse en las instituciones educativas, donde estudiantes como docentes reflejan una actitud agresiva, comportándose de manera impulsiva, en lugar de buscar las soluciones adecuadas para dar salida a cualquier conflicto existente. El ambiente en algunas instituciones gira en torno a la tensión, temor, abusos,

etc. Donde generalmente son los estudiantes quienes temen a los docentes, debido a que llegan al límite al momento de imponer castigos, como resultado de frustración o como descarga de problemas.

En las relaciones de poder en muchos ámbitos ya sea el trabajo, la familia, los centros educativos, entre otros, existen las categorías superiores y subordinadas, donde es muy común que las relaciones suelen desordenarse; es allí donde aparece el abuso, el cual también tiene al acoso como derivado. En cuanto al maltrato escolar, se manifiesta como el abuso de poder, donde se supone que uno posee superioridad ante otro; muchas veces los estudiantes no actúan frente a algún tipo de violencia recibida, sintiendo poca confianza para denunciar y así imposibilitando investigar el tema, ya que las implicaciones legales y morales pone en tela de juicio a las comunidades educativas, situando en duda las conductas de los docentes, que la mayoría de veces no admite su conducta de maltrato.

El docente que ejerce el acoso escolar, suele ser una persona que transporta sus problemas cotidianos y frustraciones personales hacia sus estudiantes, cuando en realidad tendrían que recibir de él instrucción y formación. Generalmente sienten que deben aplicar duramente su autoridad y suelen ser personas inseguras, que utilizan la

autoridad para denigrar a las personas, justificándose a sí mismos porque son la potestad.

Ahora, ¿de qué formas puede maltratar un docente a un estudiante? pues bien, hay muchas formas de abuso escolar, lo más común suele ser la humillación en público, la burla, el desprecio y el trato desigual ante los demás, donde el comportamiento diferencial entre los estudiantes, es algo grave en un sitio donde se supone que debe prevalecer la equidad. Pero ante todo, existe la agresión mediante la palabra la que suele ser más común. Un docente maltrata verbalmente cuando grita, cuando habla cosas privadas del estudiante delante de sus compañeros, cuando le da órdenes diferentes sobre la misma cosa, dejando al estudiante en una confusa situación sin saber qué hacer, cuando les miente, cuando en lugar de regaños usa palabras incorrectas, burdas y bajas, justificándolas como regaños y llamados de atención.

El abuso verbal por parte de docentes a estudiantes, puede conllevar varios problemas para quien los sufre, aún más si se trata de niños o adolescentes, del cual derivan los trastornos de aprendizaje, rechazo y alejamiento a la educación y hasta episodios de violencia, por parte de quien se supone tiene un mayor nivel de madurez y cuenta con una autoridad y responsabilidad importante dentro del salón de clases. Villareal (2005) afirma que:

Sabemos que las relaciones entre profesores y estudiantes son determinantes en el desarrollo del ser humano y que siendo los maestros los “segundos padres” de los niños es deber de los mismos mejorar la relación existente entre ellos para que así se de una mejor formación tanto en la parte académica, psicológica y de comportamiento social. Ya que al mejorar las relaciones automáticamente mejora el comportamiento. Es importante anotar que las relaciones afectivas maestro-estudiante aparecen implícitas y dejan entrever un distanciamiento muy grande que se traduce en autoritarismo, falta de confianza y temor que tienen que ver con las características propias de cada uno; su estructura de personalidad, su preparación y formación profesional y su experiencia docente, la motivación mística en su trabajo (p.55).

En algunas instituciones educativas, se evidencian los diferentes tipos de maltrato escolar por parte de docentes hacia estudiantes, siendo el más común el maltrato verbal. Para los docentes son llamados de atención, pero realmente, se usan palabras muy inapropiadas, llegando al punto en que olvidan cuál es el rol del docente en el aula, permaneciendo formas como la severidad y la violencia bajo el argumento de que así se controla y corrige conductas.

Es necesario que se brinde siempre a los alumnos un trato respetuoso, donde los docentes cumplan su rol, dirigido a fortalecer la formación integral, para lo que disponen de una serie de capacidades intelectuales como también la autoridad, que le permite tener el control dentro del aula, decidiendo la forma más adecuada de resolver conflictos, buscando las estrategias más útiles y pertinentes para corregir errores y conductas con amor, pero sobre todo con respeto.

Instruir desde el amor, para formar personas integras e idóneas para la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Villarreal, C. (2005). *Maltrato Implícito en la Pedagogía Infantil: Una propuesta para su transformación* (Trabajo de grado de especialización). Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Medicina, Bucaramanga. Recuperado el 01 de Octubre de 2016 de: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/medicina/tesis09.pdf>